

MUROS O PUENTES

En el Barrio de Chamberí de la capital de Santa Cruz de Tenerife y durante las mañanas de los días del 4 al 8 del pasado mes de julio, pudimos disfrutar de unas sesiones de formación en un taller de Iniciación a la mediación y a la comunicación empática, impartido magistralmente por Martha Mónica Robledo Bucio. Así tal cual, pudiera parecer un tiempo de formación más, pero esto no se ajustaría a la realidad, porque nos sorprendió, o fuimos sorprendido por este tema que tanto interés y necesidad teníamos.

Ya sólo el título nos situó desde el principio: "Muros o Puentes". Este podría ser el slogan Proactivo de un político ideal, o de una comunidad social interesada en su mejora, o por qué no, de nuestro colegio, si lo que queremos es reflexionar en positivo y ser conscientes del mundo intra e interrelacional en el que vivimos. ¿Cuántas veces hemos creado muros en silencio, conscientes o no? Muros que nos enfrentaban, o peor, que nos distanciaba. Incluso podríamos decir que hasta cierto punto la cultura en la que vivimos nos animaba a ello. Pero es imprescindible buscar una solución, o por lo menos, una alternativa positiva.

Desde nuestro Centro educativo, teníamos claro que era necesario equiparnos con unas nociones básicas, pero necesarias, sobre este tema de los enfrentamientos que van enquistándose día a día en nuestro núcleo educativo (conflictos familia-centro, acoso escolar, relaciones entre profesores, etc). Sabemos que es necesario aportar soluciones, pero antes debemos entender a las partes intervinientes (familia, alumnado y profesorado). Bueno como en todo, fue la preocupación lo que nos llevó a plantearnos este tema de la Mediación. Estábamos convencidos de que debía ser tratado desde la práctica, y así fue. Mónica Robledo, nuestra ponente invitada, superó nuestras expectativas. Algunos tuvimos el privilegio de conocerla en otras jornadas de formación y su forma de exponer y gestionar el trabajo entre personas, confirmó que era la candidata apropiada.

Estamos muy agradecidos por la manera en que lo presentó, la combinación ideal teórico-práctica, la dulzura y claridad de sus palabras y orientaciones. La forma amena, atractiva, y como no, divertida en que nos expuso los contenidos. El buen hacer de su trabajo, especialmente en unas jornadas calurosas, resultó muy bien aprovechadas.

No es momento de detallar el programa, pero si agradecemos cada uno de los contenidos y su forma de explicarlos y aplicarlos, desde la práctica, por medio de estrategias activas y participativas, que interesó al profesorado congregado y que nos abrió, si cabe, a un mayor interés por algo que nos apasiona y nos moviliza, la educación.

De manera personal, agradezco este tiempo vivido, porque nos ha permitido, ser conscientes de los muros que nos aparecen en el día a día. Muros que intencionadamente o no, podemos provocar, pero que podemos derribar desde la comprensión, la voluntad, la prevención y las ganas de avanzar en pro de nuestros alumnos/as. Puentes, que estamos construyendo con el deseo de alcanzar y optimizar nuestros objetivos, con la ayuda de toda la comunidad educativa. La importancia del diálogo y el deseo intencionado de mejorar nuestra parcela de comunicación, por medio de la empatía y un enfoque proactivo. Puentes que sobrepasan los obstáculos, a sabiendas que no todo depende de nosotros, pero no debemos desistir en busca de la alternativa positiva. Estoy convencido que podemos construir puentes que unan, en una comunidad que tiene muchas más razones vitales para reconocer que nos unen más cosas y personas, que las que nos separan.

Definitivamente preferimos puentes intencionados y con mucho esfuerzo (cuidadosamente trabajados), que muros que nos aíslen en una comunidad de diálogo en los que estamos llamados a convivir.

Donato Hernández González.

Orientador del CPEIPS Chamberí de S/C de Tenerife.